

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Puntos de suscripción.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Mientras tanto que recibimos literales las palabras que envía el Padre Santo a la infortunada Polonia, sea lo cierto admirar la exquisita prudencia que brillan en los consejos del Vicario de Cristo. No basta ciertamente para justificar el levantamiento de un pueblo injustamente oprimido, que sea noble, que sea santa su causa, como lo es realmente la de aquella nación generosa, doblemente privada de la libertad de su culto y de su ser nacional, y oprimida por una fuerza cismática e injusta; es preciso además que lo anime desde el primer instante la esperanza del triunfo: que no sería razón tomar los pueblos oprimidos consejos de la desesperación, y lanzar sus mejores hijos ciegos a una muerte segura sin más resultado que el de remachar las propias cadenas. Por cuya razón, aunque en sus principios fuese aun bajo este concepto razonable el último esfuerzo que ha hecho Polonia para sacudir el yugo de los Czares, desde el punto de verse abandonada de los que por aquí se dicen defensores desinteresados de la idea, de Napoleon y de Inglaterra, protectores de Victor Manuel, quedando la infeliz Polonia entregada a sus solas fuerzas, en lucha con otra fuerza incomparablemente mayor que la suya, que pesa sobre ella como una pesadumbre y la amenaza de muerte, la resistencia prolongada más allá todavía, deja de ser valor y se convierte en temeridad y locura. ¿Qué necesidad hay de derramar más sangre en pro de una causa abandonada de los poderosos del mundo y vencida ya? ¿No será razón que humillada de nuevo delante de Dios que permite una vez más el triunfo de la iniquidad, vuelva a cubrirse la nacionalidad polaca del sudario que viste en el sepulcro, aguardando la hora de su resurrección gloriosa? Este parece ser el pensamiento y el deseo de Su Santidad: si poco ha, movido del sentimiento de la justicia de Dios, a quien representa en la tierra, fulminaba contra el Czar las más pavorosas imprecaciones, ahora, movido de compasión para con los oprimidos, y del vivo anhelo de que cesen las persecuciones de la Iglesia, recordadas hasta un extremo increíble, el manso Pío IX habla palabras de paz y pide el término de una revolución estéril para el bien, que ya ha llenado harto el cáliz de la amargura propinado al Catolicismo por el poder cismático de la Rusia.

Tal es la noble conducta de la Iglesia en todos los tiempos; a los fuertes, a los opresores, les habla sin temor el austero lenguaje de la verdad, en nombre de Dios, que ha de pedírles cuenta del fraude y de la violencia; y a los débiles, a los que sufren persecuciones y amarguras, les conforta y anima, y si por ventura están armados contra aquellos, dáles consejo de mansedumbre y de prudencia, no sea que se vuelvan en manos de sus enemigos instrumentos de mayor opresión y desventura.

Aun no se ha acabado la paz iniciada en Viena, y aun dicen que hasta la mitad de Octubre no terminarán las conferencias habidas en esta capital. Si, como es de esperar, quedasen zanjadas las dificultades suscitadas por Dinamarca, todavía es muy de temer que surjan nuevas complicaciones en orden a los Ducados objeto del litigio. Porque de una parte los Schleswig Holstein quieren ser consolidados sobre su futura suerte, y de otra Prusia anhela a poseerlos en concepto de Soberano. ¿Consentirá Austria en esta pretensión? Y en caso de acceder, porque Prusia la ayude en su obra futura, ¿no renunciarán por aquí con nuevo valor los deseos que se atribuyen al Imperio napoleónico de dilatar sus fronteras hasta tocar en el Rin? ¿Es tan contagioso el ejemplo?

Otro incidente sobreviene en el Norte que podría ser todavía ocasión de nuevas complicaciones. El gran duque heredero del trono de Rusia pretende la mano de una de las hijas del Rey de Dinamarca. Ahora bien, reconocido por la diplomacia europea el derecho de suceder en el trono de Dinamarca a las hembras, podría acontecer que el día menos pensado Rusia, por virtud de este enlace, pretendiese ser el último reino, no sin grande trastorno del equilibrio de Europa. ¿Qué medidas adoptará pues, la política internacional para prevenir estas y otras graves contingencias no fáciles de prever?

Aun no ha salido nada a luz de las idas y venidas al vecino Imperio de los diplomáticos piemonteses, singularmente del general Menabrea. Si por acaso los puso en movimiento el sacrilego proyecto de apoderarse de Roma, previa la venia del poderoso aliado, por esta vez al menos (que otra vez será lo mismo) deben haber sufrido una nueva humillación. A Roma no se va. En cambio, se asegura que en el tra-

trado de comercio ajustado recientemente entre Francia y los Estados Pontificios, hay una cláusula que dice sobre poco más o menos de esta manera: «Serán aplicables los beneficios de este tratado a las demás provincias que hoy debentan el Piamonte, luego que vuelvan bajo el legítimo dominio de Su Santidad.» ¿Qué impresión habrá causado en los liberales piemonteses esta declaración? Cosa fácil de discurrir. Sólo añadiremos que el Piamonte ha procurado desvirtuar el sentido de esta cláusula pretendiendo que Francia reconozca derechos análogos al Piamonte en parte de los Estados Pontificios que aun no ha sido aun robada a la Iglesia, luego que pase a manos del impio usurpador que los codicia. Pero semejante tentativa ha salido vana.

TELEGRAMAS.

PARIS, 10 (a las cuatro de la mañana).—NUEVA-YORK, 30 de Agosto.

Los despachos del teatro de la guerra confirman las noticias relativas a las ventajas obtenidas el día 26 por el ejército del general Grant en Railroad-Weldon y a la derrota de los confederados; pero estos últimos han podido poco después apoderarse de nuevo de las posiciones de las cuales habían sido rechazados. Grandes fuerzas confederadas se han replegado sobre Petersburg, en donde se trabaja con mucha actividad en la construcción de nuevas obras de defensa.

El día del sorteo de la quinta decretada por el presidente Lincoln será fijamente el 5, y se temen por este motivo nuevos y graves desórdenes.

PARIS, 10 (por la tarde).

El mariscal Bazaine no volverá a Francia por ahora: no abandonará el territorio mejicano sino después de la sumisión o de la dispersión completa de los partidarios de Juárez.

TEXAS, 10.

El Banco ha subido su descuento a 8.

El proyecto de empréstito de 200 millones de francos queda aplazado indefinidamente.

VIENA, 10.

La conferencia, que había suspendido sus sesiones para dar lugar a que unas comisiones especiales examinasen las cuestiones o bases más importantes, ha vuelto a reunirse.

Las más serias dificultades quedan por resolver; pero a pesar de todas esas dificultades, nadie duda de que el resultado final será satisfactorio.

Las deliberaciones durarán probablemente hasta la mitad del mes de Octubre próximo.

PARIS, 10.

Dicen que estando el Príncipe Real de Prusia pasando una revista en Stettin le fueron disparados dos tiros: afortunadamente salió ileso.

El Príncipe de Montenegro ha sufrido una caída de caballo en que se ha herido gravemente una rodilla. En caso de que muera, renacerá la cuestión montenegrina, porque carece de herederos que le sucedan en el principado.

PARIS, 11.

El Papa ha dirigido una encíclica a los Obispos polacos lamentándose de la situación precaria del Catolicismo en Polonia, y aconsejándoles que obedezcan a las autoridades constituidas, invitando al Clero a no tomar parte en la revolución.

El Papa declara que no quiere el cisma ni la revolución.

Se retirarán pronto de las costas de Túnez las escuadras francesa, turca, inglesa e italiana.

En la Argelia han sido cercados 500 insurrectos, matándolos a todos y apoderándose de sus tiendas y mujeres.

FRANCOFORT, 10.

El Rey de Prusia ha llegado aquí anoche, y hoy por la tarde irá a visitar a la Emperatriz de Francia a Schwalbach.

En los círculos políticos se le da mucha importancia a esta visita, que se cree será el preámbulo de una entrevista, no lejána, del Rey de Prusia con el Emperador Napoleon.

La lucha religiosa existente entre el Gobierno y el Arzobispo de Friburgo, en el gran Ducado de Baden, por varios motivos, entre ellos la ley nueva de Instrucción primaria, ha tomado un carácter más agrio con ocasión de ver la luz pública una obra repleta de anti-cristianismo, escrita por el doctor Schenkel, director del seminario protestante. Se teme que estos sucesos produzcan grandes perturbaciones.

El repentino viaje de la Emperatriz Eugenia es objeto de todas las conversaciones en París. Dicese que este viaje estaba preparado hacia ya tiempo, y que la Emperatriz, a la que los médicos habían prohibido las aguas de Barritz, ha ido a las de Nansac. Habiendo coincidido la salida de la Emperatriz con la del embajador de Rusia en París, muchos pretenden que este «diplomático viaje» ha sido una misión de que su Soberana haga un gran recibimiento a la Emperatriz.

Según noticias de París, el Príncipe heredero de Prusia ha estado a punto de ser asesinado en una de las calles de Stettin: los asesinos le dispararon dos pistoletazos y escaparon.

El Morning Post, hablando de la proyectada Santa Alianza, añade que si Prusia y Austria tratan de subyugar los Estados secundarios de Alemania, estos hallarán una decidida protección en las Potencias occidentales, contra las que se estrellará siempre el bárbaro y anárquico despotismo de las Potencias del Norte.

El gran duque Nicolás de Rusia, ha asistido a la recepción del Príncipe y de la Princesa de Gales en Frederiksburgo, marchando después en dirección de Elsenor.

Según cartas de Munich (Baviera) el Rey Luis I, abuelo del actual, ha tomado mucho interés en que el Gobierno se adhiera a los nuevos tratados que se proyectan para la reorganización del Zollverein. Debe recordarse que el ilustrado Rey Luis contribuyó personalmente a la fundación del mismo por medio de los tratados de 1828 y 1833.

Se confirma que el Rey Jorge I de Grecia debe contraer matrimonio próximamente con una Princesa rusa.

El Times, ocupándose de la cuestión americana, dice que todo induce a creer en una paz muy próxima, o al menos en una suspensión de hostilidad. Se fija como límite a la guerra la época hoy próxima de la elección de un nuevo presidente.

Poco podemos decir de los Estados Unidos, fuera de los movimientos de tropas de los confederados, que no dejan de ser importantes. Una noticia política hay, no obstante, que merece llamar la atención. Los republicanos han pedido a Mr. Lincoln y a Fremont, candidatos ambos para la presidencia de aquel partido, que renuncien a su candidatura.

El segundo, según se cree, ha contestado que está pronto; por su parte, a hacerlo, con tal que Mr. Lincoln lo haga también, y no es probable que este quiera mostrarse tímido desmoralizado que aquel.

En tal caso queda asegurada la candidatura de Mac-Clellan.

Además el telegrama nos advierte muy oportunamente que siendo el 5 el día en que debe verificarse la quinta de Nueva-York, en la disposición en que se encuentran los ejércitos es de temer un movimiento popular.

Escriben de Méjico que todo el ejército francés se había puesto en movimiento para cercar en la provincia de Monterrey los restos del ejército de Juárez, el cual ha puesto fuera de la ley por un decreto al Emperador Maximiliano. El general Bazaine partirá en tanto con su división a la Sonora, cuya provincia se trata de ocupar de una manera permanente. Se dice que las miras de esta rica provincia serán explotadas por cuenta del Gobierno francés como garantía de sus créditos.

El general Bazaine se quedará al frente de las tropas francesas en Méjico, hasta que queden dispersos los partidarios de Juárez.

Según el Daily-News, parece que el Gobierno del Brasil ha declinado las proposiciones apoyadas por el Rey de Portugal para reanudar sus relaciones con Inglaterra.

Un nuevo hecho ha venido a hacer más tirante esa situación. Parece que en el Brasil, habiendo una dama inglesa tenido una disputa con un plantador, hizo este que la dama fuese azotada por su negro. El representante del Gobierno británico había pedido sobre este particular explicaciones al Gobierno del Brasil, el cual no había contestado todavía.

El general O'Donnell se quedará al frente de las tropas francesas en Méjico, hasta que queden dispersos los partidarios de Juárez.

El general O'Donnell se quedará al frente de las tropas francesas en Méjico, hasta que queden dispersos los partidarios de Juárez.

cierto que están resueltos a dejar sus cartas; y como La Correspondencia viene hoy mismo asegurando que, en el caso de haber crisis, esta no sería parcial sino total, dedúcese fácilmente cuán próxima debe de estar la caída de todo el Gabinete.

En efecto, hemos oído a personas fidedignas y amigas de la situación, que se han dado ya pasos ociosos para reemplazarlo. El personaje buscado con este objeto parece que ha sido el general O'Donnell.

Este señor se muestra delante de sus amigos muy poco dispuesto a recoger la herencia del Sr. Mon; pero, dejándose vencer de los ruegos de aquellos, ha manifestado, según dicen, que se allanaría al fin a presidir el futuro Gabinete con la firme resolución de combatir a todo trance la revolución material que de algunos meses a esta parte nos amenaza.

Como se propone el general O'Donnell, según estos rumores, crear un Gobierno fuerte y sofocar toda rebelión? Aquí entra lo peregrino, lo singular y anómalo de semejantes noticias: el general O'Donnell cree que para conseguir su intento necesita presentarse al principio como muy liberal, y al efecto, parece que está dispuesto a proponer ciertas medidas en cuyo primer término figura el reconocimiento del titulado reino de Italia.

Creemos que esta idea no es original, sino recientemente sujeta por inspiración del Gobierno francés; y siendo esto cierto, y dándose como seguro que el Sr. Mon la rechaza hasta el punto de desear salir del ministerio por tan honroso motivo, las probabilidades de la entrada del duque de Tetuan se han aumentado estos días; es decir, desde que la corte y los ministros se han reunido en Madrid.

A todos estos rumores da cuerpo la indudable noticia del nombramiento del Sr. González Brabo para la embajada de Roma. «El Sr. González Brabo», dice El Contemporáneo, «órgano reconocido de este personaje, «va a Roma representando al partido liberal español, y conocido como son las doctrinas que nuestro amigo profesa, debemos suponer que el Gobierno al elegirle las habrá tenido en cuenta; y al llamarle para desempeñar tan importante puesto le habrá llamado por lo que es, por lo que significa, por lo que representa en el campo de la política española.»

Este hecho, que al parecer está en contradicción con las ideas que se suponen al actual presidente del Consejo de ministros, nos revela, bien examinado, la dualidad que existe en el ministerio, y el formal propósito que como antes hemos dicho tienen algunos ministros de provocar en estos mismos días la crisis ministerial.

Como quiera que sea, parece indudable que en las altas regiones del Gobierno se agita hoy una viva que nunca la cuestión de reconocimiento del cúmulo de iniquidades conocidas con el nombre de reino de Italia, y que el general O'Donnell es uno de los hombres más decididos hoy a conducirlas a tan oprobioso extremo.

A primera vista puede parecer esto inverosímil. La causa de Victor Manuel jamás ha estado tan perdida como en la ocasión presente: en Nápoles es hoy más vivo que nunca el sentimiento de autonomía, de independencia y de nacionalidad; el Gobierno de Turín, obligo a manifestarse moderado para conservar la alianza francesa que le ha dado vida y lo sostiene, es cordialmente aborrecido de los revolucionarios fieros del partido de acción; el estado de su Hacienda es verdaderamente horrible, gracias al desgobierno liberal y a las enormes sumas que tiene que invertir en conservar esa artificiosa unidad, cordialmente detestada por el verdadero pueblo italiano.

Como, pues, se agita hoy tan gratuitamente y con tanta inoportunidad una cuestión tan peligrosa? Como parece dispuesto a resolverla en el sentido más liberal ese mismo general O'Donnell que en cinco años de presidente del Consejo de ministros ha resistido constantemente un acto tan indigno y opuesto a los sentimientos de la católica nación española? Como se atreve hoy a clavar ese dardo mortal en el pecho de un anciano, en el corazón de Pío IX, amantísimo para todo el mundo, pero muy singularmente amoroso para nuestra Reina y para nuestro pueblo?

Dos causas vislumbramos nosotros: la primera de política interior, y la segunda de política exterior.

Aquella la hemos indicado ya. El general O'Donnell quiere vencer a la revolución por el conocido medio de las concesiones; desarmar al partido progresista llevando a cabo lo que este se propone realizar si llega a ser Gobierno; por eso, además de esta medida, parece dispuesto a proponer a S. M. la disolución de Cortes, y a convocar a nuevas elecciones sobre bases tan amplias, que puedan sacar al partido

más revolucionario de su fecondo retraimiento.

Para conocer la causa de política exterior que al jefe de Vicalvaro le impulsa, preciso es remontarnos a un orden más elevado de consideraciones. La alianza indubitable de las tres grandes Potencias del Norte, y el calculado desvío de Inglaterra hacia el Gobierno francés, han colocado a éste, no sólo en cierto aislamiento, sino en peligro cierto. Sabido es que la cuestión que se proponen resolver en primer lugar los Soberanos de Rusia, Austria y Prusia, no es la de Oriente, ni la de Italia, ni la de Alemania, sino la cuestión napoleónica, en la cual calculan como importante dato para el problema, si con la ayuda no, al menos con la benevolencia neutralidad de la Gran Bretaña.

En este conflicto, el Gobierno francés necesita auxiliares en Occidente para poder contrarrestar al Norte. Al pensar en esta alianza, el primer punto del mapa adonde sus ojos naturalmente se han dirigido, ha sido Italia, hechura suya, pupila suya, que ni un instante pudiera subsistir sino bajo las alas del águila imperial. El segundo punto ha sido España.

Que Napoleon ha hecho y está haciendo esfuerzos de cortesía para atraerse las simpatías de nuestra corte, y por consiguiente de nuestro pueblo, lo prueban el imprevisto viaje de la Emperatriz de los franceses, el casi obligado del augusto esposo de nuestra Reina, y el aparato y magnificencia desplegados en París con este motivo, magnificencia y aparato que han eclipsado a los de Madrid. Esto, prescindiendo de folletos y artículos de periódico en uno y otro país publicados, basta para levantar el velo del misterio. Llegamos a concebir que ni en la mente de nuestra Soberana, ni siquiera en la de su augusto consorte, el viaje de éste a París haya pasado de un acto de mera cortesía; pero no nos es posible dudar de que en la mente de Luis Napoleon haya tenido otra significación y pretenda tener importancia y trascendencia de la más alta política. Esta es conocida, y ha producido ya inevitables resultados.

La cordial inteligencia de ambas cortes está hecha: las de entrambos Gobiernos, vendrá después. Tal es el fin a que aspira el Emperador de los franceses.

Alianza semejante ha de ser útil al Gobierno francés: de lo contrario no la intentaría; y la utilidad más inmediata que puede producirle, es la de la liga occidental en oposición a la liga del Norte, formada, como hemos visto, para resolver la cuestión napoleónica. Pero el Gobierno imperial troieza aquí con un obstáculo. La alianza de Francia, Italia y España, esto es, de Napoleon II, Victor Manuel y Doña Isabel II, es absolutamente imposible mientras el Gobierno de Doña Isabel II no reconozca las depredaciones y sacrilegios de Victor Manuel.

Y aquí tienen nuestros lectores sencillamente explicado por qué con tanta inoportunidad real se agita hoy en España la cuestión del reconocimiento del titulado reino de Italia; cuál es quizá la más profunda causa de la divergencia de opiniones que existe en el seno del actual Gabinete, y cómo el general O'Donnell, que constantemente ha resistido durante algunos años aquella ignominia, se muestra, según dichos rumores, denodado partidario de causa tan anticatólica y por lo tanto anti-española.

El mos expuesto hechos tal cual han llegado a nuestra noticia; la actitud de cierta parte de la prensa nos dará a conocer su exactitud, y para entonces reservamos las reflexiones que al llegar a estas líneas estarán bullendo en la cabeza de nuestros habituales lectores.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Es necesario que sea muy hipocritario el que no se ria de la formalidad con que hablan algunos periódicos sobre el turno de los partidos en el mando.

Y sino, véase lo que viene a ser semejante extravagancia con honores de teoría.

—Es Vd. progresista?

—¡Yo! Dios me libre: en primer lugar porque el progresista no tiene figura corporal como nosotros, y además, por lo que hace a entendimiento, es cursi en los que lo tienen: en segundo lugar, porque considero como una de las calamidades de España al partido del progreso.

—¡Y sin embargo quiere Vd. que esa calamidad turne en el mando!

Pues vamos a otra prueba:

Es necesario, dice Las Novedades, (cállando por supuesto para qué) que turnen en el poder los partidos constitucionales.

Muy bien; pero vamos sumando:

Partido constitucional, moderado-his-tórico;

Partido constitucional, moderado-moderno;

Partido constitucional, unionista;

Partido constitucional, disidente;

Partido constitucional, liberal conservador.
Partido constitucional, conservador liberal.
Partido constitucional, progresista puro.
Partido constitucional, que acepta la legalidad común.

Total, ocho partidos turnables y turnadores, sin contar las dos docenas de partidos que toman su denominación de otras dos docenas de ex-presidentes del Consejo.

Ahora bien: si estos treinta y dos partidos, ó si se quiere nada más que aquellos ocho, turnasen en el mando, ¿parecería España una nación ó parecería una devanadera?

Afortunadamente no hay necesidad de combatir este absurdo, pues que no creen en la teoría del turno los mismos que hablan de ella. O si creen en la teoría, por lo menos nunca llega entre ellos la ocasión de aplicarla, ó lo que es igual, ningún árbol les gusta para colgarse con el poder cedido á sus contrarios.

Es deliciosa la formalidad con que aquí se habla de tales tonterías.

La confusión general ahoga ya á los causantes más pertinaces de ella, y empiezan por lo mismo á dar gritos de socorro.

El *Contemporáneo* de ayer ha caído en la cuenta de que los Gobiernos formados de elementos dispersos carecen de fuerza de autoridad.

Cierto: pero no formándose los Gobiernos de elementos dispersos, ¿qué Gobierno podría ser conciliador, que es lo que ahora priva, ni cuál tendría mayoría en las Cortes, que es lo que ahora se busca, ni cómo podría barajarse con los partidos, los hombres, y los periódicos desheredados, á menos que no se yaliese de un liberalismo que empezase en la mordaza y acabase en el látigo?

Y añado *El Contemporáneo* con las lágrimas en los ojos, y la contradicción en sus palabras: «Conviene, pues, entrar en una honrosa conciliación (es decir, en los Gobiernos formados de elementos dispersos), en la que se funden y se amalgaman todas las fracciones sinceramente constitucionales.»

Pero, señor, si dentro de un sólo partido no hay para todos, ¿qué sucedería fundiéndose en una todas las fracciones?

¿Y quiénes de los constitucionales habían de quedar en la honrosa conciliación de la parte de afuera, y quiénes de la parte de adentro?

¿Y quién había de ser el dichoso mortal que pusiese el cascabel al gato de las inclusiones y las exclusiones?

Creámos *El Contemporáneo* para los contemporizadores, y lo que es peor, para todos los demás, han llegado las cosas de los primeros á tal punto, que no hay que esperar sino nuevas miserias.

Si ha de hallarse algo que no sea eso, es preciso buscarlo en regiones más altas que las de los partidos: dentro de ellos, no hay sino confusión y oscuridad lúgubres; es preciso, pues, remontarse sobre ellos si se ha de ver algo claro.

Escriben con menos cuidado que antes, ó van perdiendo el miedo, los periódicos liberales. Antes, todos eran católicos, á su decir; ahora, ya no se contentan con atacar el neo-catolicismo y burlarse de él, sino que dejan la palabra neo. Días atrás decía un diario progresista: «Congreso de católicos en Malinas? No tenemos entrada nosotros. Hoy dice uno de los democráticos: «Hablamos de sospechar siquiera que el Congreso de Malinas aprobara el periodismo liberal?»

No se examina ya cómo se piensa en política, ni en economía, etc., etc., sino que se inquiere lo que se piensa sobre Religión. Con este dato, se ve que todos tienen bastante ya para juzgar sobre si pertenece uno ó no al liberalismo. Bueno es saber la especial diferencia, bueno es expresarla con claridad: los engañados serán menos, y el triunfo de los buenos más fácil.

El periódico democrático *La Discusión* trata mucho de la propiedad, no en teoría, sino en los casos prácticos que van ocurriendo en distintos puntos de la Península. Con motivo de una cuestión que parece sostienen algunos pueblos de la provincia de Zamora, trae en su número de ayer un artículo que no carece de importancia por las apreciaciones que hace, no sólo sobre señorías, sino también sobre derechos adquiridos onerosamente, ó por pactos y transacciones.

No sabemos si hemos entendido bien las últimas frases del artículo, pero no podemos creer que signifique lo mismo que todos desean, sino alguna cosa especial que desean pocos, eso de que «no es *La Discusión* enemiga de la propiedad individual, ni pretende atentar contra el derecho que la propiedad entraña; pero que este derecho nunca será más sagrado que cuando descansa sobre la igualdad y la justicia.»

O esto no significa nada ó significa demasiado.

Según verán nuestros lectores en otro lugar, *El Pensamiento Español* cree en la crisis del actual ministerio, y lo que es más, cree que de la crisis no saldrá con vida.

Véase ahora lo que sobre este punto hemos hallado en varios periódicos:

De los ministeriales, unos creen en ella por entero, aunque no lo dicen sino á medias; otros

en cambio revelan que la ven á medias, y, aunque meticolosamente, la niegan por entero: otros en fin, discurren sobre si hay ó no motivos lógicos de crisis, y después de largas disertaciones, vienen á parar con su lógica y todo en que es posible que la haya, aunque no debiera haberla.

Es decir, que, entre los ministeriales, no tiene el Gabinete-Mon periódico alguno que se muestre sinceramente deseoso de la prolongación de sus días.

Véase aquí el modo suave con que se expresa *La Correspondencia*, al contestar ó rectificar las noticias de *El Independiente* que publicamos en nuestro número del sábado:

«Nuestra opinión y nuestras noticias son otras. «Hélas aquí:»

«Esta noche no habrá Consejo de ministros. «Mañana no habrá Consejo de ministros.»

«En los primeros días de la semana próxima se reunirá, naturalmente, el Consejo para ocuparse de las cuestiones pendientes.»

«Entonces, y sólo entonces, se sabrá si hay discordancia entre los ministros, y vendrá á ser posible ó á quedar desmentida del todo la crisis ó la modificación ministerial.»

«Puede asegurarse que el Gobierno resolverá en el presente mes todas las cuestiones pendientes; pero también es cierto que esto no debe esperarse tan pronto como se aguarda, ni darse gran crédito á las personas que anuncian como inminente é imprescindible un cambio en la política.»

Además dice la misma *Correspondencia*:

«En *El Independiente* de ayer se leen las líneas siguientes:

«Aunque á última hora se indicaba por personas dignas de crédito, que tal vez podría conjurarse la crisis total, limitándola á una modificación, en virtud de la cual saldrían del Gabinete cinco de los actuales ministros.»

Lo hemos dicho y lo repetimos: no hay crisis, pero si llegase á haberla, nuestra opinión es que no sería parcial.»

Y si á esto se agrega que anoche hasta los amigos personales de los ministros hablaban de crisis como de cosa segura, si se añade que no hay una sola persona que crea en la continuación del actual ministerio, nuestros lectores estarán al corriente de lo positivo que hay en el asunto.

Leemos en *Las Novedades*:

«Parece que desde 1.º de Octubre empezará á publicarse un periódico Militar político semi-oficial, dirigido por un jefe de la dirección general de infantería. Este periódico será eco fiel de los doce hombres de corazón.»

Dícese que será recomendado á los cuerpos del ejército por los respectivos centros oficiales, á fin de que se suscriban semi-forzosamente los jefes, oficiales, sargentos y cabos.

Los fondos para plantear el periódico, se cree que serán suplidos de pronto por el general Ros de Olano.

El establecimiento de este periódico parece indicar que el vicalvarismo tiene necesidad de ponerse en guardia, previendo que han de atacarle, ó el afán de cojer todas las avenidas del poder para que no se les escape de las manos. Poco tiempo queda ya de dudas.»

Dudamos mucho, á pesar de la idea que tenemos del vicalvarismo, de que el hecho sea cierto. Pero desde el punto y hora en que los periódicos políticos hacen inusitados esfuerzos para introducirse en el ejército, introduciendo en él el veneno del liberalismo más revolucionario, nada nos extraña, nada nos admira.

Esta situación exige pronto y eficazísimo correctivo. Es preciso desterrar á toda costa y con mano fuerte la política del ejército, si se quiere que tengamos ejército y no guardia pretoriana, hecha á cambiar ministerios como antes cambiaba Emperadores.

Nos han asegurado que hay periódico demagogo que cuenta entre la tropa dos mil suscriptores. Si esto es exacto, ¿pueden los Gobiernos dormir tranquilos?

Un nuevo testimonio acaba de dar la revolución de su espíritu que la informa y de la perversidad de sus obras: según dicen de París, el Príncipe heredero de Prusia ha estado á punto de ser asesinado de dos pistolazos. Los asesinos huieron precipitadamente, escapando así de manos de la justicia.

No sabemos á qué número subirá con este el de las tentativas de asesinato de que son testigos nuestros miseros días contra personas augustas; pero de seguro es más que suficiente para formar una idea fiel del progreso social á cuyo amparo se cometen con tanta frecuencia tamaños crímenes. Muy bello será á la vista de los sentidos el cuadro de la civilización moderna; mas á quien ponga los ojos en las siniestras figuras de tantos asesinos como se esconden en los antros de las ciudades modernas, donde aguzan el puñal ó cargan de balas los revólvers para llenar de luto las familias y las sociedades asesinando á sus Principes, de cierto no parecerá todo belleza. Y lo más triste es que los Reyes, ni aun con estos avisos, entienden el lenguaje de la Escritura cuando les dice: *El eos reges intelligite! Erudimini qui iudicatis terram.*

CONFESIONES LIBERALES.

Dicen *Las Novedades*:

«Pues bien: en estas épocas es de absoluta necesidad que los partidos progresistas suban al poder, ó pacíficamente ó por la fuerza. En el poder ya, inician esas grandes reformas que hacen variar la faz de un pueblo; y las consolidan, si las circunstancias en que tomaron el poder lo permiten, ó dejan á cargo de los partidos conservadores el consolidarlas.»

Como ve el lector, esta confesión tiene dos

partes: en la primera declara sin rubor que para el partido progresista subir al poder es la sola ley, como usar de la fuerza bruta contra la autoridad legítima un derecho sagrado. La segunda parte es todavía de más precio; pues declara la identidad del liberalismo á pesar de sus diversas banderías. El liberalismo exaltado conquista el poder por la fuerza: el liberalismo moderado pone el sello á la obra con su teoría de los hechos consumados, que es la apoteosis del nuevo derecho. En otros términos: los progresistas hacen las revoluciones; los liberales moderados, que las condenan en principio, recojen el botín. Todos son unos.

La Discusión, haciéndose cargo de una frase de un periódico conservador que se pregunta: «¿Dónde está el partido moderado?» y que contesta á su modo la pregunta, dice varias cosas que el diario moderado es regular que conteste.

Pero á nosotros, al leer el párrafo, nos ha ocurrido preguntar: ¿dónde está el partido democrático? ¿dónde están sus masas? Ibamos á contestar con exactitud, pero hemos temido ser demasiado duros, y hemos desistido del propósito.

Como *El Contemporáneo* anda estos días un poco aturdido con la crisis, nada tiene de particular que se le haya escapado el *gazapo* siguiente.

Habían extrañado, y con razón, los diarios democráticos que el Sr. Gonzalez Brabo fuese de embajador á Roma, después de haberse expresado en el Congreso del modo que lo hizo sobre la cuestión de Italia.

Y *El Contemporáneo* dice en defensa de su hombre:

«El Sr. Gonzalez Brabo va á Roma representando al partido liberal español.»

Esto, que á primera vista parecerá democrático, leyéndolo bien sólo significa que *El Contemporáneo*, por no saber por dónde salir, ha salido con una embajada.

Los embajadores, con arreglo á la legislación de España, representan á la Reina, y de ningún modo pueden ni deben representar á un determinado partido.

Pero *El Contemporáneo*, repetimos, se ha desconcertado en tales términos con el artículo de *La Democracia*, que aún admitiéndole lo de representante del partido liberal español, siempre revelaría que está hecho un ovillo.

¿Qué se entiende por partido liberal español? ¿El que presidió el ministerio Miraflores, á quien apoyó *El Contemporáneo*,—el que presidió el ministerio Arrazola,—por quien la mitad de *El Contemporáneo* se fué al presupuesto y la otra mitad siguió medio apoyándole,—el que preside el ministerio Mon—á quien *El Contemporáneo* apoya más que nadie,—ó moderados, progresistas, demócratas, unionistas y disidentes juntos, los cuales se tratan entre sí como perros y gatos?

«El Sr. Gonzalez Brabo va á Roma representando al partido liberal español!...»

¡Bah! Lo único que va á representar en Roma el Sr. Gonzalez Brabo, y esto muy á lo vivo, es la tristísima situación á que ha llegado España.

Habiéndole probado á *Las Novedades* que ha tratado de nea á la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana, y de nea al estilo del incendiario Omar, se desentiende por completo de la acusación, y asiendo á la última frase de nuestro suelto, nos dice lo siguiente:

«Un pedazo de pan más amasado con jansenismo, dice *EL PENSAMIENTO* que pedimos para el bajo clero; es decir, para el Clero parroquial. Al periódico Episcopal le disgusta que haya quien pida para los pobres párrocos, hartos desatendidos y hartos despreciados por quien más debía considerarlos. No nos extraña la conducta fratricida de *EL PENSAMIENTO*; si pidiéramos que el poder civil se confiara en toda su plenitud á los Obispos, ó á los hombres de *EL PENSAMIENTO* se les levantarían alardes donde admirar sus heroicas virtudes, de todo el mundo conocidas, entonces *Las Novedades* merecerían leerse; pero como piden para los párrocos, por lo visto es clase á que *EL PENSAMIENTO* tiene poco apego, y por ende *Las Novedades* es jansenista.

Verdadero enemigo de la Iglesia es el que, para lograr sus fines políticos, se vale de la religión y se pone como pantalla de sus ambiciones. Verdadero jansenista no hay en España más que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, si es que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* ha leído y estudiado todas las proposiciones de Jansenio.

Esto se copia íntegro, sin quitar ni añadirle una tilde; no se rebate.

Esto se copia, no para que se avergüencen de ello *Las Novedades*, porque no lo esperamos, sino para que nuestros lectores conozcan por este nuevo rasgo á los enemigos de la Iglesia.

Así son los ilustrados que tienen la osadía de apellidarla bárbara al estilo del incendiario Omar.

Letras tan gordas son las que gasta la literatura revolucionaria española.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona ha dispuesto que en la redacción del *Boletín Eclesiástico* de la diócesis se admitan limosnas en favor de los Sacerdotes y católicos de Polonia.

También el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona acaba de abrir la misma suscripción en su secretaría de cámara y en las capitales de los Arciprestazgos.

Por los últimos correos-vapores de nuestras

antillas se han recibido estados del movimiento de los fondos públicos de la isla de Cuba, que demuestran los brillantes resultados que está presentando desde el momento de su instalación, la sabia reforma económico-administrativa recientemente adoptada, y planteada con tanto acierto por el jefe de la Hacienda pública de aquella rica provincia ultramarina, conde Armilmez de Toledo, secundado por inteligentes empleados, especialmente por el secretario de intendencia, hoy encargado de la contaduría general, D. Plácido Blanco Casariego.

Á más de un millón de pesos fuertes alcanza la subida de los ingresos del primer cuatrimestre de este año, contado desde el mes de Marzo en que empezó á regir la reforma, sobre igual período del año próximo pasado, ascendiendo á 7.405,121 pesos 85 céntimos el aumento al movimiento de fondos de 1864. La importancia de tan notable elevación de valores la juzgará mejor que otro alguno quien fije su consideración en la baja que ha sufrido el comercio de la mejor de nuestras Antillas con los Estados Unidos del Norte de América desde que empezó la cruenta guerra intestina que devora aquellos Estados, y en las cargas que gravitan sobre el tesoro de la isla en las circunstancias actuales, no permitiendo la aplicación de fondos en la escala que pudiera ser al desarrollo de los diversos ramos de prosperidad pública. Los números, más elocuentes que las palabras en esta materia, demuestran en el resumen general mucho más de lo que pudiéramos decir en asunto de tal interés, hoy que la situación financiera peninsular es menos próspera de lo que fuera necesario para poder auxiliar las provincias allende los mares.

Recaudación por todos conceptos durante los meses de Marzo, Abril, Mayo y Junio de 1864.

Siete millones, setecientos cincuenta mil, ciento veintinueve pesos y ochenta y dos céntimos.

Recaudación por todos conceptos durante iguales meses de 1863.

Seis millones, seiscientos cuarenta y cuatro mil, ochocientos treinta y cuatro pesos y cuarenta y nueve céntimos.

Aumento en 1864.

Un millón, ciento cinco mil, doscientos ochenta y siete pesos y treinta y tres céntimos.

En el año de 1865, se verificó la formalización de los valores de loterías en los meses de Julio y Diciembre, por lo que no entra á figurar en el presente estado, eliminándose en su consecuencia de la comparación la cantidad de 3.739,264 pesos, 84 céntimos, respectiva al mes de Mayo de 1864, para que resulte el verdadero ingreso en efectivo que se hizo en las cajas del tesoro en los cuatro meses citados de este año.

Movimiento general de fondos en las cajas del Tesoro de aquella isla durante el primer semestre de 1864.

Veinticinco millones, mil setecientos noventa y cinco pesos y noventa y nueve y medio céntimos.

Movimiento de igual semestre en 1863.

Diez y siete millones, quinientos noventa y seis mil, seiscientos setenta y cuatro pesos y diez y seis y cuarto céntimos.

Aumento en 1864.

Siete millones, cuatrocientos cinco mil ciento veintinueve pesos y ochenta y tres y cuarto céntimos.

En los productos de la renta de loterías del año de 1864 figura la cantidad de 3.739,264 pesos 84 céntimos de formalización que tuvo efecto en el mes de Mayo, cuando en el año anterior de 1863 se verificó en los meses de Julio y Diciembre, por cuya razón resulta el aumento que se consigna en este resumen.

En los pagos de las obligaciones de Hacienda, (gastos públicos) del año actual se comprenden los premios satisfechos á los jugadores de la lotería en el primer trimestre, cuyo ingreso se formaliza según expresa la observación anterior, por la misma suma de 3.739,264 pesos 84 céntimos.

En el Banco español de esta plaza existe á disposición del Gobierno 1.000,500 pesos en bonos del Tesoro, que aun no se han fechado por no haber sido todavía precisa su emisión.

El Gobierno de la isla está autorizado por varias Reales órdenes de S. M. la Reina (Q. D. G.) y últimamente por la de 10 de Junio del presente año, á girar sobre el Tesoro público de la metrópoli ilimitadamente siempre que sea necesario.

El Soberano Pontífice ha enviado al Emperador Napoleón diversos objetos arqueológicos bastante curiosos, entre los cuales se encuentra la lanza que se hallaba dentro del sarcófago de Carlo Magno. Dicese que esta arma del gran Emperador Rey, será colocada en el museo de los Soberanos.

Anteayer, momentos después de la llegada de la corte, corrió con más insistencia que nunca la noticia de que S. M. la Reina Madre vendría en breve á España.

Han sido nombrados, fiscal del obispado de Tuy el licenciado D. Agustín Vazquez Ruiz, dignidad de maestrescuela de la santa iglesia catedral; y secretario de gobierno el licenciado D. Angel Rosendo Gallo, Canónigo lectoral de la misma. Ambos nombramientos son acordados, y se han recibido perfectamente en la diócesis.

Las construcciones de iglesias católicas se multiplican de día en día en Inglaterra; este es el mejor

argumento que puede oponerse á los constantes ataques que se dirigen á nuestra Religión. El 14 se inaugurará otra en Stokbridge, y ese mismo día se abrirá al público la que acaba de edificarse en Marriestown.

El establecimiento de los hermanos del Sagrado Corazón, en Lyon, ha sido completamente devorado por las llamas. El incendio se cree que fué producido por una chisqueta de unos ocho años que estaba jugando con fósforos. Hubo momentos de terrible angustia, pues se temía la inflamación de un polvorín que se hallaba próximo. Las precauciones que se tomaron evitaron la catástrofe. Se vieron heridos, aunque no de gravedad, algunos soldados y bomberos.

Ha fallecido, según escriben de París, el conocido pintor Menissier, á consecuencia de haberse caído desde una altura considerable en una iglesia, cuyos frescos estaba pintando. Este notable artista dejó sin terminar varias obras importantes.

Nuestro Santísimo Padre Pío IX se ha dignado premiar los obsequios que han dictado á nuestro amigo el señor conde de Cabres su fe y generosidad, otorgándole la merced de caballero de la gran cruz de San Gregorio el Grande, rara distinción que sólo se concede á méritos y servicios extraordinarios.

El capitán del vapor mercante *Marsella*, de los señores A. Lopez y Compañía, ha dirigido un comunicado á *El Comercio* de Alicante, desmintiendo la noticia que dió un periódico de esta corte, respecto á que dicho vapor había estado á punto de ser pasado por ojo por una fragata inglesa.

A la hora de entrar nuestro número en prensa hemos sabido, aunque no por conducto oficial, que se ha expedido una Real orden dirigida al general Pinzon, disponiendo que por ningún concepto abandone las islas Chinchas, y que en todo evento esté pronto á sostener la dignidad del pabellón español. Nos informaremos de lo que haya de cierto en el particular, y mañana lo comunicaremos á nuestros lectores.

Según *La Presse*, el cónsul francés de Lima tiene parte de culpa en los conflictos del Perú con España.

Un diario de noticias ha oído decir que, atendidas las dilaciones y la conducta que observa el Gobierno del Perú, se trata de que los acreedores á dicha república se cobren en guano. No respondemos de la exactitud de esta versión.

Según dice una carta de París, se halla en aquella capital el señor Barreda, ministro del Perú en Washington, y comisionado en Londres por su Gobierno para adquirir algunos buques.

El Sr. Barreda parece que espera las últimas instrucciones de su Gobierno después de la circular de nuestro ministerio de Estado, para ver si debe ó no venir á Madrid, y de qué modo ha de tratar de las diferencias pendientes con el Perú. En las conferencias que ha celebrado con algunos españoles distinguidos, se le ha hecho ver el sincero espíritu de conciliación que anima á España, y que sólo la ignorancia de nuestra fuerza y la poca simpatía con que los peruanos miran al pueblo que les dió la civilización que poseen, han podido dar origen á la contienda pendiente.

Por la intendencia militar de Galicia se hace saber que, debiendo contratarse á precios fijos el suministro de provisiones á las tropas y caballos del ejército, estantes y transeúntes de la ciudad de Santiago, por término de un año, á contar desde 1.º de Octubre próximo á fin de Setiembre de 1865, se convoca á pública licitación, que tendrá lugar el 24 del corriente, en los estrados de la intendencia y comisaría de guerra de Santiago.

Ha salido para Málaga, en uso de Real licencia, y con objeto de contraer matrimonio con una señorita de aquella ciudad, el Sr. Borrajo, juez de imprenta de esta corte. Le reemplazará interinamente el señor Yanguas.

Ha sido nombrado coronel del regimiento de infantería de Galicia, núm. 19, vacante por pase á otro cuerpo de D. Pedro Beaumont y Peralta, que lo mandaba, D. Fernando Quiones y Mazo, teniente coronel y primer jefe del batallón de cazadores de Chilana, núm. 4.

Ha sido nombrado coronel del regimiento de infantería de Cuenca, vacante por retiro de Julian Marcolete y Casas, que lo mandaba, el Sr. D. Pedro Beaumont y Peralta, que lo es del de Galicia, núm. 19.

En virtud de lo dispuesto por S. M. (Q. D. G.), se saca á oposición pública en esta corte y en las capitales de los departamentos de Cádiz, Ferrol y Cartagena, varias plazas de segundos ayudantes médicos del cuerpo que se hallan vacantes.

Por el ayuntamiento constitucional de Madrid se saca á pública subasta, con la competente autorización, la adquisición de 100 candelabros para faroles de calle, y 100 de paseos con destino al alumbrado público de esta capital.

Por Real orden se ha autorizado á los rectores para trasladar, cuando lo exija el bien de la enseñanza, á los maestros y maestras que sean de su nombramiento á otras escuelas de igual clase y dotación del mismo distrito, oyendo antes á la junta provincial de instrucción pública y al consejo universitario, y reservando á los maestros que se creyesen perjudicados el derecho de reclamar al Gobierno, quien decidirá oyendo al Real Consejo de instrucción pública, sin perjuicio de que desde luego se ponga en ejecución el acuerdo del rector.

Hallándose vacante el registro de la propiedad de Riaño, de cuarta clase, con fianza de 4,500 rs., en el territorio de la audiencia de Valladolid, y al objeto

de proveer el mismo, se hace saber á los que aspiren á él, por considerarse con las cualidades necesarias para desempeñarlo, que dentro de los 30 días siguientes á la publicación de este anuncio presenten sus solicitudes documentadas.

Entre las noticias de Santo Domingo traídas por el último correo, hallamos detalles de las que nos anticipó el telégrafo, relativas á un conato de sublevación ocurrido en Haití, y cuyo objeto, según parece, era derribar al actual presidente. Proyecto tan descabellado no ha tenido, por fortuna, éxito, pues entorpeció al Gobierno, se apoderó de los principales criminales, que lo eran, como saben los lectores, Ogé Longuefosse, general de división de E. M. del ejército; Romain dit Andouby, id., id., y ayudante de campo de S. E. el presidente; Wolmar Fils, agrimensor público del cuartel maestro de la Guardia nacional, y Walter la Fortue, capitán ayudante de campo del general Longuefosse. Los insurrectos fueron fusilados en el Guarico el 18 de Julio último.

Abiertas las Cámaras de Haití, debemos hacer mención del siguiente párrafo del discurso del presidente Geffrard, relativo á los sucesos de Santo Domingo:

«Siento no poder anunciaros que se ha restablecido la paz en la provincia del Este, nuestra vecina. Desde el principio de la lucha mi Gobierno ha adoptado sin vacilar la única actitud que convenia á nuestra situación, á nuestra dignidad y á nuestro interés, la de la neutralidad. Esta actitud imparcial la ha mantenido constantemente, sin dejarse arrastrar por las acusaciones apasionadas de los partidos, publicadas contra nosotros en periódicos extranjeros, ni tampoco por las excitaciones contrarias manifestadas sórdidamente en el interior.»

Recuérdese, dice *La Libertad*, que *El Diario de la Marina* de la Habana ha sido uno de los periódicos que más han insistido en asegurar que la república de Haití era favorable á los dominicanos rebeldes.

Tan luego como se llenen las condiciones establecidas en la ley de instrucción pública, y se practique un reconocimiento para apreciar las condiciones higiénicas del edificio que ocupan en Zaragoza los padres escolapios, se despatchará en el ministerio de Fomento la solicitud que el Padre rector del mismo ha elevado á S. M. para que se autorice en él la enseñanza del quinto año de filosofía y la admisión de cierto número de colegiales internos.

En la villa de Tarrasa se celebró el jueves con mucha pompa la instalación del colegio de padres escolapios. Hubo con este motivo procesion, banquete y brindis, y se distribuyeron algunas limosnas á los pobres.

Tenemos el sentimiento de anunciar que el excelentísimo Sr. Obispo de Lugo ha dado una caída de la mula que montaba al hacer su visita Pastoral. El estado de S. E. I. debe ser grave cuando ha nombrado Gobernador eclesiástico al Sr. Provisor de la diócesis. Deseamos al venerable Obispo completo alivio.

Algunos viajeros que vienen de las provincias del Norte se quejan del mal servicio de aquella compañía, famosa por este concepto. En el tren que llegó antes de ayer mañana, hubo varias reñentes entre los viajeros y los empleados de la empresa. En Vitoria entró una porción de gente y se tardó mucho en añadir carruajes, y eso después de una acalorada reyerta. En la Venta de Baños se empujaron á los viajeros como se empujaron á los negros bostales en los buques negros.

Los empleados del ferrocarril exigen que se coloque doce viajeros en cada departamento de segunda, porque así lo ha dispuesto no sabemos quién, abusando del público, pues en los coches de segunda solamente caben diez personas y eso no muy desahogadamente. Al funcionario que ha dictado tan bárbara disposición, se le debía condenar á que viniera desde Vitoria á Madrid con once empresarios del ferrocarril, no de los más gordos, pues esto último sería desearles un suplicio.

La clase media, que viaja generalmente en segunda, merece más atenciones que las que tiene la empresa del ferrocarril del Norte, y el colocar doce en los departamentos de segunda, es un abuso intolerable.

Un escritor norte-americano que venia en el tren citado, con objeto de estudiar los ferrocarriles de España, ofreció á los viajeros quejosos dejar á la empresa del ferrocarril del Norte en el lugar que se merece.

En el basurero que hay junto al Palacio Real, y en uno de los montones de escombros que dejan allí los carreteros, se ha encontrado esta mañana el cadáver de un niño. A las diez de la mañana vino el juzgado á recogerlo.

Quiéramos que por vergüenza, y ya que no por otra cosa, se dignara el ayuntamiento echar una mirada de compasión sobre aquel infortunado lodazal contiguo al Real Palacio, y de que se enfrentara el mismo Emperador de Marruecos. Cuatro inviernos hace que se abrió al público, y durante ese tiempo, ni aun se ha pensado en poner aceras y empedrado, con lo cual siquiera se remediaría algo y se evitarían los atascos, vientos y consiguientes maldiciones y blasfemias que allí se oyen, y aun los actos de barbarie, como el de esta mañana, sin otros cuadros de inmoralidad que no son ni aun para insinuados.

Anoche, á las siete y media, bajaba un hombre corriendo por la calle de Espoz y Mina, y á pocos pasos le seguía una mujer que lo culpaba del robo de cinco duros y algunas papeletas de empeño que llevaba en el bolsillo. Esto produjo la consiguiente aglomeración de gente, que se disolvió con la presencia de dos guardias veteranos que sellaron á la acusadora y al presunto ratero.

Anteayer tarde fué herido gravemente un individuo cerca del puente de Toledo. Inmediatamente se le condujo á la casa de socorro del cuarto distrito, donde fué curado, y el agresor puesto á disposición del juez de primera instancia de la Latina.

Parece que anteayer se hirieron mutuamente en la cabeza dos sujetos de edad alguna tanto madura, y de considerable gravedad. El hecho debió de tener lugar cerca de la plazuela de Isabel II, pues según nos dicen, en la escalera de piedra de la calle de la Escalinita fueron hallados estos sujetos por dos guardias veteranos, que los llevaron á la casa de socorro del tercer distrito para que se les prestaran los auxilios quirúrgicos que reclamaba su estado. El uno de estos infelices, que dicen es aserrador de oficio, tenía abierto completamente el cráneo, y se hallaba con muy pocas esperanzas de vida: el otro también tenía localizada su lesión en la cabeza, pero no era tan grave. Uno y otro herido fueron trasladados al Hospital general á disposición del juez de guardia.

Durante la Misa que se celebraba ayer á las doce en la parroquia de San José, una señora observó que otra, al parecer muy devota, que tenía á su lado, se entretenía en arreglar los pliegues del vestido. Llamó su atención esta solicitud, y echándose mano al bolsillo se convenció de que era

una solicitud, algo interesada, pues habían desaparecido de él dos medias onzas. Se puso este hecho en conocimiento de los primeros guardias veteranos que se encontraron á la puerta del templo, y según parece, el cuerpo del delito fué hallado en el de la persona sobre quien habían recaído las sospechas.

Antes de anoche en la calle de San Lorenzo, núm. 4, unos ladrones penetraron en la portería, aprovechándose de un momento en que la portera había subido al principal, llevándose aquellos alguna ropa blanca que había dejado allí una pobre lavandera. No se sabe aún quiénes han sido los delincuentes.

Anteayer tarde se declaró un incendio á cosa de las seis y media en un depósito de madera y leña junto á la estación del ferrocarril del Mediterráneo. El fuego quedó dominado después de algunas horas, no sin que se consumiese gran parte del combustible allí almacenado. Excusado nos parece añadir que fueron prontos los auxilios prestados por los trabajadores de la vía, los bomberos de la villa y los soldados de cuartel de Santa Isabel, y energías y acatadas las disposiciones de las autoridades.

A propósito de este suceso dice un periódico: «Tan lamentable repetición excita la curiosidad hasta el punto de decir si habrá mano oculta en todo esto. Casualidades tan continuadas no es fácil que sucedan.»

Dice un diario de noticias: «Ayer tarde ha tenido lugar en la calle del Amor de Dios, uno de esos acontecimientos que están llamados á ocupar por algunos días la atención pública y á producir una desagradable impresión.»

Dícese, y lo referimos con todas las salvedades y reservas que acostumbramos en estos casos, que dos personas, marido y mujer, según se cree, fueron envenenados; y aunque no hemos oído grandes detalles acerca de este suceso, se dice que recaen sospechas en cierta joven. Tal vez se funden estas en la circunstancia de haber sido reducida en efecto á prisión una joven que se cree sea criada de servicio. Andése para llevar á cabo su plan debió echar alguna sustancia venenosa en un botijo, sustancia de la que, según se asegura, se le halló todavía una parte en un frasco. El marido se encontraba en tan grave estado que fué preciso administrarle. En cuanto á la mujer, parece que su situación no ofrecía tanto peligro.

Creemos que el juzgado de la Audiencia, que se hallaba de guardia, entenderá ya en este asunto. Repetimos que todo esto se refiere, pero sin que nosotros podamos responder de la exactitud de la relación.

Dice «La Esperanza»:

«Recomendamos á las parejas de la guardia civil que estén de servicio en la plazuela de Oriente, den algunas lecciones de buena educación y hagan observar la moderación debida á los juveniles que, no apreciados sin duda bastante la molestia que ocasionan jugando á su placer entre la gente como si estuvieran solos, suelen divertirse en apedrear á los transeúntes, siendo causa de que muchas personas se privan de pasar en aquellos jardines.»

Ayer hemos presenciado, dice un

diario, un nuevo género de estafa en la Plaza Mayor. Una persona decentemente vestida se acercó á un puesto de flores, y mandó le hicieran un ramo. El caballero lo tomó, y con el mayor aplomo y serenidad exigió al vendedor le diera la vuelta de una moneda de cien reales.

El vendedor dijo que no había tomado ningún dinero; y el comprador con grandes gritos pretendió hacer creer á los que presenciaban esta escena que había dado al florista la tal moneda.

La llegada de un dependiente de policía urbana puso fin á esta ocurrencia, que presenciaron gran número de personas.

Ayer, á cosa de las seis y media de la tarde, estaban dos jóvenes barquilleros, uno de diez y siete años poco más ó menos, y el otro de diez y ocho, jugando á los naipes más allá de la puerta de Toledo, cerca de los lavaderos. De improviso armaron

los dos camorra, dando el de mayor edad al otro una terrible palanada en el costado izquierdo con una navaja de grandes dimensiones. En los primeros momentos fué socorrido éste en la casa de un Sacerdote de aquellas inmediaciones. Al trasladarle á la casa de socorro del cuarto distrito, en el puente de Toledo hubo necesidad de suministrarle la Extremaunción, en vista del mal estado en que se hallaba. Llegado á la expresada casa de socorro, recibió los auxilios facultativos, determinando el médico de guardia fuese conducido al Hospital general. Es probable que anoche haya dejado de existir.

El agresor, según tenemos entendido, ha sido aprehendido al poco tiempo de haber cometido el crimen. **Todavía nos falta decir algo de los melancólicos:** este año los hemos visto salir de los puestos y formar monton en medio de la calle donde se venden. ¿Se ha vuelto Madrid plazuela? me preguntaría mi abuela.

Según nos escriben de Valladolid, el gran teatro que se está haciendo en aquella ciudad por una compañía de cien accionistas, se inaugurará el 20 del corriente con el magnífico drama de Calderón de la Barca *El Alcalde de Zalamea*, refundido por el poeta dramático calderoniano D. Adelardo de Ayala. Tenemos alguna noticia de esta refundición, y desde luego podemos anunciar que ha de llamar justamente la atención del público y de los literatos. Es un trabajo digno de la obra primitiva, y del vigoroso talento del poeta que ha logrado modernizarla sin alterar la esencia de la misma.

Y por cierto que ya que hablamos del nuevo teatro de Valladolid, diremos también que, no obstante lo anunciado en un periódico de aquella ciudad por un escritor que se llama Perillan, los accionistas de la compañía han acordado, por gran mayoría de votos, que el nuevo teatro lleve el nombre de *Teatro de Calderón*, habiendo influido en gran parte para este acuerdo las indicaciones del mismo Sr. Ayala, acogidas por el presidente de la sociedad, que es persona ilustrada y dignísima, y cuyas observaciones hallaron eco en no pocos dignos é ilustrados compañeros. Este acuerdo nos parece tanto más acertado y plausible, cuanto que Valladolid es la primera población que en España rinde tan merecido tributo al primero de los dramáticos españoles, y el teatro que le dedica corresponde por su magnificencia á la grandeza del nombre que ostentará en su fachada.

Además del café Imperial, está próximo á abrirse otro junto al de las Columnas, de modo que será siete sólo en la Puerta del sol; y si se cuentan los de sus calles inmediatas, pasan de veinte los que hay en el centro de Madrid, todos ellos espaciosos, y adornados con elegancia á competencia y buen gusto.

A un Sacerdote que salió hace unos días de Sevilla para decir Misa en un cortijo próximo, le acometieron unos malhechores, robándole cuanto llevaba y dándole tres palanadas.

Según cartas de Londres que ha recibido ayer un periódico, acaba de inventar un extranjero, distinguido por su talento é instrucción, un modo para acelerar el movimiento de los buques de vapor, en términos de duplicar ó triplicar la velocidad de su marcha. Parece que todo el mecanismo consiste en un pequeño aparato que se aplica á la maquinaria actual, sin necesidad de producir alteración notable en ella.

En un periódico extranjero leemos el caso de una familia que por equivocación comió una tortilla hecha con cicuta en lugar de perejil, que se creyó poner en ella entre otras yerbas. Los síntomas del envenenamiento consistieron en una especie de embriaguez ó locura transitoria, revelada principalmente por ejercicios coreográficos exagerados. Merced sin duda á la corta cantidad del veneno ingerido, los accidentes desaparecieron á las pocas horas.

Además de los medios generales conocidos por todos los médicos para combatir la afección, dice *El Siglo Médico* que cualquiera que sea su causa, hay uno muy poderoso que no debe descuidarse, y es la aplicación de la electricidad, dirigiendo las corrientes, ya al nivel del diafragma, ya á lo largo de la médula espinal.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Leoncio y compañeros mártires.*
SANTO DE MAÑANA. *San Felipe y compañeros mártires.*

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de las Arrepentidas (calle de San Leonardo), donde se celebra á la Santísima Virgen con Misa mayor y sermón, que predicará D. Luis Marín, y por la tarde en los ejercicios D. Antonio Millán. En la iglesia de Monserrat se practicarán por la tarde á las cinco la duodena mensual á San Antonio de Pádua, y dirá el sermón D. Pedro Palomeque. Continúa la novena de San Francisco en su capilla de la V. O. T., predicando por la tarde D. Manuel González.

Presigue también, por la noche, en la iglesia de Loreto la novena de Nuestra Señora de la Soledad, siendo orador D. Basilio Sánchez Grande.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás, ó la de la Salud en Santiago.

Se reza de San Gregorio VII, Papa, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Nuestra Señora.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

NUEVA-YORK, 3.

La tercera división del general Sherman ha ocupado á Atlanta, y se asegura que el cuerpo principal de su ejército ha tenido un choque sangriento, pero favorable, en el camino de Macon.

El asesino Muller parte hoy para Inglaterra en el vapor *Etna*.

El oro está á 260 5/8.

PARIS, 11 (por la noche, recibido el 12).

La *Gaceta del Norte* anuncia la capitulación de Nankin.

La *Patrie* dice que Turquía ha consentido en retirar su escuadra de las aguas de Tunez, enviando un agente extraordinario acreditado cerca del Bey.

El vapor *Florida* ha llegado al medio día á Saint-Nazaire.

FRANCFORT, 11.

Bismark no acompañó al Rey á Schwalbach. S. M. volverá esta noche, y el Rey de Sajonia llegará el martes.

NUEVA-YORK, 3.

La Convención de Chicago ha elegido al general Mac-Clellan para presidente y á Pendleton para vice-presidente.

En el camino de hierro de Weldon tuvo lugar un sangriento combate que quedó indeciso. El fuerte Morgan se ha rendido por fin.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Titulos del 3 por 100 consolidado, y 51-05 pub.
Titulos del 3 por 100 diferido, 46-25 no pub.
Deuda del personal, 26-10 no pub.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93-15 no pub.
Acciones del Banco de España, 198 p no pub.

y no les será difícil atraer partidarios. Mas la historia, que es una gran maestra, arrojará luz con los hechos: y alumbrados éstos con superior elocuencia por los principios, nos dirán que protestantismo é incredulidad pro-

ceden mancomunados, y que la negación de toda ley moral es fruto espontáneo de la independencia heterodoxa, cuando llega á su último desenvolvimiento.

El protestantismo, que es una gran maestra, arrojará luz con los hechos: y alumbrados éstos con superior elocuencia por los principios, nos dirán que protestantismo é incredulidad proceden mancomunados, y que la negación de toda ley moral es fruto espontáneo de la independencia heterodoxa, cuando llega á su último desenvolvimiento.

FIN DE GÉNESIS DEL MOVIMIENTO HETERODOXO DE LAS NACIONES CATÓLICAS.

El protestantismo, que es una gran maestra, arrojará luz con los hechos: y alumbrados éstos con superior elocuencia por los principios, nos dirán que protestantismo é incredulidad proceden mancomunados, y que la negación de toda ley moral es fruto espontáneo de la independencia heterodoxa, cuando llega á su último desenvolvimiento.

El protestantismo, que es una gran maestra, arrojará luz con los hechos: y alumbrados éstos con superior elocuencia por los principios, nos dirán que protestantismo é incredulidad proceden mancomunados, y que la negación de toda ley moral es fruto espontáneo de la independencia heterodoxa, cuando llega á su último desenvolvimiento.

El protestantismo, que es una gran maestra, arrojará luz con los hechos: y alumbrados éstos con superior elocuencia por los principios, nos dirán que protestantismo é incredulidad proceden mancomunados, y que la negación de toda ley moral es fruto espontáneo de la independencia heterodoxa, cuando llega á su último desenvolvimiento.

El protestantismo, que es una gran maestra, arrojará luz con los hechos: y alumbrados éstos con superior elocuencia por los principios, nos dirán que protestantismo é incredulidad proceden mancomunados, y que la negación de toda ley moral es fruto espontáneo de la independencia heterodoxa, cuando llega á su último desenvolvimiento.

El protestantismo, que es una gran maestra, arrojará luz con los hechos: y alumbrados éstos con superior elocuencia por los principios, nos dirán que protestantismo é incredulidad proceden mancomunados, y que la negación de toda ley moral es fruto espontáneo de la independencia heterodoxa, cuando llega á su último desenvolvimiento.

El protestantismo, que es una gran maestra, arrojará luz con los hechos: y alumbrados éstos con superior elocuencia por los principios, nos dirán que protestantismo é incredulidad proceden mancomunados, y que la negación de toda ley moral es fruto espontáneo de la independencia heterodoxa, cuando llega á su último desenvolvimiento.

El protestantismo, que es una gran maestra, arrojará luz con los hechos: y alumbrados éstos con superior elocuencia por los principios, nos dirán que protestantismo é incredulidad proceden mancomunados, y que la negación de toda ley moral es fruto espontáneo de la independencia heterodoxa, cuando llega á su último desenvolvimiento.

El protestantismo, que es una gran maestra, arrojará luz con los hechos: y alumbrados éstos con superior elocuencia por los principios, nos dirán que protestantismo é incredulidad proceden mancomunados, y que la negación de toda ley moral es fruto espontáneo de la independencia heterodoxa, cuando llega á su último desenvolvimiento.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

(Gaceta de ayer.)

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta esposa el Rey y excelsos Hijos, llegaron ayer á las seis y media de la tarde á esta corte, donde continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real decreto.

Por consecuencia de lo prevenido en los artículos 2.º y 7.º de la ley de 16 de Junio último, y en vista de lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, vengo en mandar que para la acuñación de las monedas de oro y plata sigan en pleádose los cuños que en la actualidad están en uso, variando la expresión del valor de las monedas según exige la nomenclatura establecida por la ley mencionada.

Dado en San Ildefonso á cinco de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Primera enseñanza.

Imo. Sr.: A fin de evitar las dilaciones que en los expedientes de traslación de los maestros de primera enseñanza producen el haber de or en todos los casos al Real Consejo de instrucción pública, la Reina (Q. D. G.), conformándose con lo propuesto por V. I. y con lo consultado por el mismo Real Consejo, se ha servido autorizar á los rectores para trasladar, cuando lo exija el bien de la enseñanza, á los maestros y maestras que sean de su nombramiento á otras escuelas de igual clase y dotación del mismo distrito, oyendo á la junta provincial de instrucción pública y al consejo universitario, y reservando á los maestros que se creyesen perjudicados el derecho de reclamar al Gobierno, quien decidirá oyendo al Real Consejo de instrucción pública, sin perjuicio de que desde luego se ponga en ejecución el acuerdo del rector.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. San Ildefonso 21 de Julio de 1864.—Ulloa.—Señor director general de instrucción pública.

(Gaceta de hoy.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y de la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º No pueden ser diputados:

1.º Los que lo sean ya por otros distritos y los que hayan jurado el cargo de Senador.

2.º Los funcionarios de provincia ó de otras demarcaciones particulares, aunque sus nombramientos procedan de elección popular, que ejerzan autoridad, mando político ó militar, ó jurisdicción de cualquiera clase en los distritos sometidos en todo ó en parte á su autoridad, mando ó jurisdicción.

Si estos funcionarios dejasen de serlo por renuncia, destitución ó otras causas, no podrán ser elegidos diputados en los mencionados distritos hasta un año después de haber cesado en sus funciones.

3.º Los ingenieros de caminos, minas ó montes en las provincias ó distritos donde ejerzan sus funciones.

4.º Los contratistas y sus fiadores de obras ó servicios públicos que se paguen con fondos del Estado, provinciales ó municipales en los distritos donde se ejecuten las obras ó se presten los servicios.

5.º Los recaudadores de contribuciones en los distritos donde lo sean y sus fiadores.

6.º Los comprendidos en el art. 11 de la ley electoral.

Art. 2.º El cargo de diputado es incompatible con todo empleo público ó de la Casa Real.

Se entiende por empleos públicos para los efectos de esta ley, los que se confieren por nombramiento del Gobierno, aunque su retribución no se consigne en los presupuestos del Estado.

Se exceptúan:

1.º Los consejeros de Estado.

2.º Los embajadores y ministros plenipotenciarios en las cortes de Europa.

3.º Los directores generales de las armas é institutos del ejército.

4.º Las autoridades superiores militares y políticas de Madrid.

5.º Los subsecretarios, directores generales y jefes de sección de los ministerios, cuyos sueldos, que en ningún caso podrá bajar de 40,000 rs., denominación y categoría, hayan venido figurando en los presupuestos del Estado tres años consecutivos.

6.º Los empleados de la Casa Real que disfruten al menos del sueldo, tratamiento y consideración de los jefes superiores de administración.

Se exceptúan igualmente:

1.º Los presidentes, fiscales y magistrados de los Tribunales Supremos, de los especiales, y de la Audiencia de Madrid.

2.º Los oficiales generales del ejército y armada que se hallen de cuartel ó estén exentos del servicio, y los coroneles y capitanes de navío que, llevando un año de efectividad, no tengan mando ni empleo activo.

3.º Los consejeros de instrucción pública, el rector y los catedráticos de término de la Universidad central y los catedráticos nombrados con arreglo á los artículos 238 y 239 de la ley vigente de instrucción pública.

4.º El vice-presidente de la junta de estadística.

El presidente de la de clases pasivas y el asesor general del ministerio de Hacienda.

Art. 5.º Los inspectores generales y subinspectores de los cuerpos de caminos, minas, montes y telégrafos que por razón de su empleo tengan residencia fija en Madrid, y los ingenieros jefes de primera clase de los mencionados cuerpos de caminos, minas y montes que, teniendo igualmente su residencia en la corte por razón de su empleo como ingenieros, se hallen desempeñándolo con un año de antelación.

Art. 3.º Los que ejerzan empleo incompatible con el cargo de diputado, si son elegidos, presentarán el acta de su elección al Congreso dentro de 15 días, á contar desde aquel en que se hubiere constituido; si no lo hicieren se tendrá por renunciado el

cargo de diputado y se procederá á nueva elección. Este plazo será de un mes para los diputados electos por las islas Canarias.

Aprobada el acta por el Congreso, el empleado deberá optar dentro de un mes entre el empleo y el cargo de diputado. El juramento del cargo equivale á la renuncia del empleo.

Los funcionarios pertenecientes á las carreras civiles cuyos cargos no sean compatibles con la diputación, si optaren por esta, gozarán únicamente del sueldo pasivo de cesantía ó jubilación que les correspondiere por sus años de servicios. Los militares que se encuentren en este caso disfrutará del sueldo de retiro, y así estos como los catedráticos numerarios y los empleados de carreras facultativas, cuyos ascensos sólo pueden obtenerse por rigurosa antigüedad al ser declarados en situación pasiva, no serán dados de baja en sus respectivas escalas.

Art. 4.º Los diputados no podrán obtener del Gobierno, ni de la Casa Real, empleo, ascenso que no sea de escala en las carreras en que se asciende sólo por rigurosa antigüedad, gracia, comisión con sueldo, honores, ni condecoraciones hasta después de haberse disuelto las Cortes, aun cuando hubiesen renunciado á la diputación.

Podrán no obstante aceptar, quedando sujetos á reelección, los empleos que se declaran compatibles en los números 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º del párrafo primero del art. 2.º

El Gobierno, en casos de guerra ó de turbación del orden público, podrá emplear y premiar por hechos de armas distinguidos á los diputados militares, sin que queden sujetos á reelección.

Art. 5.º Quedan vigentes todas las prescripciones de la ley electoral y la de casos de reelección en todo lo que no se opongan á la presente.

Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á veintidós de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernación, Antonio Cánovas del Castillo.

MINISTERIO DE ESTADO.

Reales decretos.

Vengo en disponer que D. Juan Jimenez de Sandoval, marqués de la Rivera, mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el Rey de Portugal, cese en el desempeño de su cargo con el haber que por clasificación le correspondiere; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en San Ildefonso, á veintisiete de Julio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. Diego Coello y Quesada, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario que ha sido en las cortes de Turin y Bruselas, vengo en nombrarle con el mismo rango y categoría cerca de S. M. el Rey de Portugal.

Dado en San Ildefonso á veintisiete de Julio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la

Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Juan Jimenez de Sandoval, marqués de la Rivera, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el Emperador de Méjico.

Dado en San Ildefonso á cinco de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Imo. Sr.: He dado cuenta á S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa dirección general á consecuencia de una instancia presentada por la casa Loring, hermanos, del comercio de Málaga, en solicitud de que se determine los derechos que á su importación deberá satisfacer el esparto en rama que en el día no tiene partida expresa en el arancel; y en su vista se ha servido resolver que se le señale el derecho de 5 rs. 75 céntos. en bandera nacional, y 6 reales 90 céntos. en bandera extranjera.

De Real orden lo digo á V. I. para los fines correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 4 de Setiembre de 1864.—Salaverría.—Señor director general de aduanas y aranceles.

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

11575 fanegas de trigo.
1791 arrobas de harina de idem.
libras de pan cocido.
11424 arrobas de carbon.
113 vacas que componen 4043 libras de peso.
949 carneros que hacen 20,93 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón, arroba.	Cuartos libra.
Carné de vaca.	53	16 á 24
Id. de carnero.	60 á 68	16 á 24
Id. de cordero.	60 á 68	16 á 24
Id. de ternera.	90 á 95	40 á 46
Despojos de cerdo.	82 á 84	28 á 30
Tocino añejo.	82 á 84	28 á 30
Id. fresco.	82 á 84	28 á 30
Id. en canal de ayer.	82 á 84	28 á 30
Lomo.	66 á 68	18 á 20
Jamon.	148 á 150	46 á 50
Acetón.	66 á 68	18 á 20
Vino.	38 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	44 á 60	12 á 14
Garbanzos.	20 á 30	8 á 12
Judías.	20 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	2 á 4
Jabón.	61 á 65	20 á 22
Patas.	4 á 5	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. de 40 á 52 Rs. vd.
Cebada. de 27 á 28 Id.
Algarroba. de 4 á 30 Id.

FONDOS PUBLICOS.

COTIZACION DEL DIA 10 DE SETIEMBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. 3 consolidado.	54-10	"
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3 id.	"	"
Títulos del 3 p. 3 diferido	46-60	p
Inscripciones en el Gran Libro.	"	"
Material del Tesoro preterente con intereses.	"	"
Idem no preterente, con intereses.	"	"
Idem sin intereses.	"	"
Participes legos convertibles á 3 p. 3.	"	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"	"
Deuda amortizable de primera clase.	41	"
Idem amortizable de segunda idem.	"	26-25
Deuda del personal.	"	26-35
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	"	48-0
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 3 ANUAL	"	"
Emission de 4.º de Abril de 1850, de 4000 rs.	96-25	"
Idem de 4.º de 2000 rs.	96-25	"
Idem de 1.º de Junio de 1854, de 4000 rs.	96-60	p
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4000 rs.	94	"
Idem de 9 de Marzo de 1853, precedido de la de 13 de Agosto de 1852, de 4000 rs.	"	"
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4000 rs.	94-75	"
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	94-80	p
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 800 anual	106-25	d
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-cariles. s. c.	93-15	"
Acciones del Banco de España.	202	p

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Rescate y esclavitud.—Batalla de Anio.—El último mono.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Don Felipe.—Un estudiante novel.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Fausto.

CIRCO DE PRICE. Funcion para hoy á las nueve de la noche.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable, D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47, bajo.

lo que hasta entonces fuera emblema de crueldad y de terrorismo, no avergonzándose el abate Gioberti de trazar con su pluma el panegirico de Robespierre. Hé ahí el punto á que fué á dar ese espíritu de conciliación y de dulce filantropía que despertó el pietismo de la Santa Alianza enlazado con esa independencia heterodoxa, que naturalmente se sobreentendía bajo aquel Verbo de vida puesto al frente de la sociedad europea por Soberanos que profesaban de tres diversos modos el Cristianismo.

Ni fué tampoco el peor de los resultados producidos por ese cristianismo bastardo, semejante extremo á que llegara el liberalismo heterodoxo, ya que desde su cuna solió el protestantismo mezclar el Evangelio con errores religiosos y políticos. Así que un paso más ó menos en ese camino, un error más ó menos bajo semejante máscara, poco influía en las condiciones de la sociedad. Mas lo que en ella causó verdadera y fundamental transformación, fué las ilusiones que produjo en los cerebros católicos esa fraseología bíblica, bajo cuyos pliegues se ocultaban las libertades heterodoxas. El famoso apocalipsis de Lamennais (*Paroles du Croquant*) sirvió á la par de solemne demostración del uso que podía hacerse de semejante vocabulario, y de solenne declaración de guerra á la Iglesia. La caída de este desventurado apostata, bastante para hacer aborrecer su apostasia, no lo fué sin embargo para desengañar del todo á los ilusos (1).

Los pretendidos principios de 1789 fueron así una fórmula concisa y elástica que hubo de servir para poner en aparente armonía á católicos y heterodoxos, dejando á cada uno el derecho de pensar á su modo, y de figurarse haber alcanzado el asentimiento de los demás, cuando sólo llegaba á ocultar sus opiniones propias.

(1) Un gran publicista y filósofo católico, monseñor Blanc de St. Bonnet, presenta y define como nosotros el mal y peligro de nuestra época. El cristianismo, dice, fué un gran mal, que no afectó, sin embargo, sino á los que ya eran esclavos de sus sentidos; gran mal fué el protestantismo que contrajo á cuantos (si han ebrios del yo) mas hoy, el movimiento no es solo para los mas; al acometer la razón misma, envuelve poco á poco en sus alas á las mas generosas. Hé ahí lo terrible del Pelicón, es la ilusión. No hay verdad de que no haya sacado alguna impostura, ni falsedad que no apoye alguna verdad. (V. Le Monde, 26 de Abril

Empero mientras algunos de estos católicos, firmes en su fé, y más que medianamente instruidos de sus doctrinas, se mantenían al usar dicha fórmula en prudente reserva con objeto de no traspasar sus límites, muchos otros, menos doctos ó creyentes, menos cautos y circunspectos, recibían á ciegas las máximas de aquella pretendida libertad con las consecuencias heterodoxas de una completa independencia. Y como quiera que estas máximas se oponen á cada paso, ora á los dogmas, ora á los preceptos, á las prácticas é instituciones de la Iglesia católica, nacía paulatinamente en estos últimos una decidida predisposición á fallar sentenciosamente, ya sofisticando acerca de los dogmas, ya alzándose contra la obediencia, ya reprobando prácticas, ya destruyendo instituciones. De ahí ese espíritu que erigiera, no sólo á los Sacerdotes del bajo Clero, sino á los seglares, en jueces de sus preceptos; de ahí esa sofistería respecto de las enseñanzas de la Santa Sede, distinguiendo en ellas la parte filosófica de la teológica, para desaprobar aquella mientras se fingía acatar esta; de ahí ese empeño en eliminar cosas viejas, llamando á la Iglesia al progreso; de ahí esa audacia en condenar venerandas instituciones, principiando por la importantísima del dominio temporal, que se rechazaba á nombre del Evangelio por amor á la conciencia del Papa y por edificación de los fieles.

Empero, mientras á favor de las ilusiones se admitían estas premisas de la heterodoxia, fijando por medio de la razón privada el término en que habían de parar las consecuencias, los impíos, á quienes las consideraciones religiosas no impedían deducir completamente las consecuencias lógicas de los principios heterodoxos, comenaron á expresarse con mayor libertad, abandonando no sólo la máscara de la hipocresía, sino toda conside-

de 1862).—Acercas de esos puntos, por desgracia, se dan los discípulos de Lamennais reconocieron el genio de su maestro. La caída de tan poderoso orgullo no arrastró en pos de ella las impresiones causadas á la imaginación. Aun así movidas de un deseo noble, pero luto precipitado, de dirigir hacia la fe una revolución que consideraban plena de grandes instintos, quisieron guardarse primero, para después tributaria todos sus simpatías. Y para dirigir sentimientos que creían conocer á fondo, para aunar la fe con el progreso nuevo, se agueron presentando la libertad de imprenta, de conciencia y de cultos, como el único camino de salvación para la Iglesia.

ración de pudor. ¿Y qué pudor puede haber en racionar lógicamente, cuando los mismos adversarios aceptan como innegables los principios?

Tal es, pues, en el día la actitud de los revolucionarios de Italia, de España, de Portugal y de todas las naciones católicas: han perdido el pudor hasta de las más enormes injusticias, de las más evidentes contradicciones, de la más salvaje crueldad, ya que pueden enlazar lógicamente semejantes excesos con las premisas y principios admitidos por sus mismos adversarios.

A nombre de los principios de 1789, el pueblo se ha vuelto soberano y el Principe mandador. ¿Quién no ve, pues, el derecho que tiene todo pueblo para gobernarse por si y cambiar á su mandatario?

Al tener todo pueblo derecho para gobernarse por si mismo, lo tiene para subvertir el orden político y destruir todo lo que se oponga á su marcha, no debiendo depender de un Soberano extranjero quien podría al fin desautorizar al propio.

Si es lícito el fin, lo son los medios, al ser aprobados por el pueblo: pues, ¿qué ley moral podrá ligar sus conciencias libres, mientras el mismo no reconozca su verdad y autoridad? Envanecido pues el pueblo con el pretendido derecho de autoridad, el derecho nuevo viene á legitimar cualquier violación de prescripciones antiguas.

Conspirar en la cámara del Principe amigo por el fraude de diplomáticos traidores: reputar como ofensa propia todo arreglo, institución ó alianza que dé fuerza al vecino; ser perjuro á los tratados en el acto mismo de firmarlos; comenzar en plena paz la guerra, sin declararse enemigo; destruir como rebeldes á los súbditos leales al Rey enemigo, premiando entretanto á los traidores, y tratando de asesinos á los militares que se defienden con honor, y maltratando y escarneciendo á los prisioneros de guerra, en cuyo número se coloca á esos ministros de la Religión que exponen en vida en los campos de batalla por no abandonar á los moribundos; bombardear las ciudades cuando ya se rinden; fusilar á los ciudadanos que se defienden y saquear los conventos por sospecha de enemistad; hé ahí, entre otras, las mil bárbaras crueldades proclamadas lícitas al ser medios para llegar á la unidad nacional.—

Empero contra esos excesos, se presenta una terrible autoridad, la del Dios de los cristianos, la del Dios de los católicos, del Dios de Pío IX; y quedan reducidos entonces los revolucionarios á lanzarse á ese último extremo que oyéramos en Italia de boca de Pretruccioli, á saber: ¡que es otro su Dios! Blasfemia que al horrorizar á los verdaderos italianos, despertó un grito general de indignación en el corazón de toda la Europa civilizada.

¿Os estremecéis, no hay duda, ante semejante enormidad? ¡no habeis visto, sin embargo, su causa lógica, su verdadera genealogía?

Al transformarse la libertad verdadera en independencia heterodoxa; cuando á la plena facilidad para hacer el bien ha seguido la destrucción de toda barrera que impidiese obrar el mal; cuando á la conciencia nutrida con los sueños de la revelación mormónica se conceden los mismos derechos que á la que se dirige conforme al Evangelio de Cristo, ¿qué de extraño, si labios inspirados por el demonio de la blasfemia se expresan en público con igual franqueza á la que usa el mis onero de Cristo para encarecer el oprobio de la cruz?

Ambos socialmente tienen el mismo derecho; ambos se fundan legalmente sobre el mismo principio de independencia absoluta, habiendo, sin embargo, la diferencia de que en el católico ese derecho legal, mera fuerza física, tiene sus naturales límites en la conciencia y en el Decálogo, mientras que en el heterodoxo ese derecho legal de absoluta independencia, deja al capricho de desenfrenadas pasiones la medida del fin, y la elección de los medios en toda la extensión del orden doméstico, civil y político.

Los hombres de temple dulce y moderado que por vivir tranquilos cierran los ojos ante el peligro, lo mismo que el topo que se cree seguro escondida la cabeza, y sobre todo, ciertos entendidos encantadores que estudian el arte de adormecer á sus vicinas para mejor sacrificarlas, todos ellos atribuyen los excesos de la revolución al impetu de cerebros fanáticos, jurando y perjuro que la mania de protestantizar las naciones católicas, nada tiene que ver con el escepticismo moral y con el ateísmo, y que detestan esto lo que aquello promueven. Estas y otras semejantes fábulas las repiten los pusilánimos,